

se la ocupación expresada, el hermano de éste, llamado Luis León, que hacía gran papel en las filas reaccionarias, se dirigió á la morada de Pérez á la cabeza de algunos de sus sicarios, y de la manera más infame y vil lo asesinó cobardemente, en medio de las lágrimas y arrebatos desesperados de su atribulada familia.....

Fué nombrado Prefecto del importante Distrito de Zacatlán, Don Rafael Martínez Barragán, y Secretario de la oficina Don Miguel Alvarez: el mando de las armas se le dió á un D. Manuel Nieto, anciano ridículo, cuya figura, modales y acciones estrambóticas le trajeron el desdén y la burla de la población.

La política inaugurada por la nueva administración donde reinaban tales elementos, fué de opresión y tiranía, reagrabada ésta por la especie de protectorado, ó más bien, de humillante tutoría que ejercían los Jefes chignahuapenses, como amos y señores del Distrito expresado.

Fuera de éste, y en el resto del país, la guerra proseguía con inusitado ardor.

El 18 de Enero, comunicó el Jefe Político de Cuernavaca, haber derrotado en el rancho de Coahuixtla á una partida de constitucionalistas, muriendo en la refriega el Jefe liberal Don Francisco Marroquin.

Con fecha 19 del mismo, participó Verdín, desde Atlixco, al Gobierno de Puebla, que el subprefecto Salazar se defendió en Tochimilco de un ataque de los constitucionalistas, quienes se retiraron al aproximarse aquel Jefe en auxilio de la referida población.

Según parte oficial rendido por el Comandante Militar de Joncatepec (Estado de Morelos), los cabecillas Delgado (á) El Gallo Pitagórico y Díaz, atacaron dicha población, de la que fueron rechazados el 12 de Febrero.

Marcelino Cobos, comunica haber derrotado el 2 de Marzo, en Maravatío, al General Langberg; y en 10 del mismo mes, participó el Teniente Coronel D. José Antonio Andrade, Comandante Militar de Huamantla, que el día anterior batió y desalojó de la Hacienda de San Diego Xalpatlahua, las guerrillas de Carretero y Licenciados Alarid y Saldaña, perdiendo el enemigo armas, caballos, mulas y otros pertrechos de guerra.

Por medio de extraordinario que recibió Echeagaray, quien como es sabido, ejercía el mando de Gobernador y Comandante General del Estado, se supo que el Jefe reaccionario D. Vicente Salcedo, con las fuerzas de su mando ocupó el 14 de Marzo la ciudad de Chalchicomula; pero que á los pocos días llegó el Coronel Carretero y batió á dicho Salcedo, por medio de un reñido combate, derrotándolo completamente.

El Comandante Militar de Atlixco comunicaba á su Gobierno con fecha 24 de Marzo, haber derrotado á la guerrilla de Delgado que lo atacó en dicha plaza, habiéndole quitado 4 piezas de artillería, que remitió á Puebla, y dispersado el resto de dicha fuerza.

Comunicaba Cobos que encontró en el pueblo de Zapotitlán una guerrilla de liberales á la que siguió hasta Tehuacán, cuya plaza la defendían unos 150 hombres, á quienes atacó y derrotó, no obstante los buenos puntos fortificados que ocupaban, después de dos horas de reñido combate, dejando 9 heridos y 35 prisioneros, huyendo el resto para Orizaba.

El Jefe D. Nicolás Torres participaba al referido Gobierno haber ocupado sin resistencia, el 11 de Abril, la plaza de Izúcar de Matamoros, abandonada la víspera por los Jefes constitucionalistas Delgado y Caamaño.

Al finalizar Abril entró en Tepeyahualco una partida de 60 hombres al mando de Hilario Moreno, dirigiéndose en seguida á San Juan de los Llanos, y de ahí á Istacamaxtitlán.

En igual fecha participaba el cabecilla Montaña haber derrotado al Jefe constitucionalista Agustín León, en las inmediaciones de Chiautla, haciéndole 13 muertos, algunos prisioneros y dispersándole el resto de la tropa.

Comunicaba de Acatlán el Jefe Ignacio Peral, que su subordinado Nicolás Sánchez batió por su orden en los suburbios de Piaztla, una fuerza constitucionalista, dejando ésta varios prisioneros y algunos heridos.

Por el rumbo de Tepexi, el movimiento liberal se acentuaba de una manera notable.

Aunque aislado ese Distrito, en él residía manteniendo vivo el espíritu progresista, el ameritado Coronel D. Prudencio Rodríguez, quien, venciendo obstáculos sin cuento, reunió una pequeña sección

de tropas, y con ella atacó y venció la guarnición que cubría á dicho Tepexi, y que estaba á las órdenes del subprefecto Don Andrés Rodríguez.

Restablecido ahí el orden constitucional, el Jefe vencedor, con una actividad y empeño dignos de elogio, se ocupó en levantar fuerzas organizando desde luego una sección de tres á cuatrocientos hombres, formada de varias partidas que mandaban los intrépidos guerrilleros CC. Mariano Osorio, Cristóbal Palacios, Julio Machorro, Jesús Bañuelos, Antonio Carbajal, Antonio Vivanco y José de la Luz López.

Abrió la campaña con esas fuerzas, aunque escasas en número, para batir al enemigo, que ocupaba los distritos limítrofes de Tepeaca, Matamoros, Atlixco, Tehuacán y Acatlán: estableció una línea de operaciones, ofensiva y defensiva, destacando para el efecto por Ixcaquistla, á Palacios; por Puebla y el centro, á Carbajal y Bañuelos, reservándose el resto de sus soldados para el desarrollo de sus combinaciones ulteriores.

Esto acaecía durante los meses de Enero, Febrero y Marzo de 858, y en el siguiente de Abril, el susodicho Coronel Rodríguez recibió del Gobernador legítimo del Estado, Lic. D. Miguel C. de Alatrís, el nombramiento de Prefecto interino de aquella demarcación y de Jefe de las fuerzas de su mando.

Con tal investidura, formó su Plana Mayor de la manera siguiente:

Coronel en Jefe, Prudencio Rodríguez.  
 Mayor de órdenes, Teniente Coronel Rafael Bueno.  
 Aposentador y forrajista, Capitán Miguel Alvarado.  
 Pagador, Capitán Miguel Bueno.  
 Ayudantes, Felipe García Niño, tenientes Miguel Alvarado  
 González, Francisco Ramírez, Joaquín Ibárgüen y alférez  
 Manuel Rodríguez.

Organizada la Sección, su valiente Jefe tuvo que sostener desde luego una lucha constante, empleando toda la fuerza ó parte de ella, según lo exigían las circunstancias.

Como puede colegirse de lo que antecede, la guerra se había extendido por todas partes, y muy especialmente por el Estado de Pue-

bla, no viéndose libre de ese azote ni su Capital, pues el 17 de Mayo, una fuerza constitucionalista de más de 100 hombres se presentó en los suburbios, causando el sobresalto consiguiente; por cuyo motivo, un periódico local llamaba fuertemente la atención del Gobierno reaccionario hacia la repetición de actos como el relacionado, y terminaba aseverando que si no se tomaban providencias prontas, enérgicas y eficaces, los barrios de la referida ciudad estarían siendo hostilizados continuamente, alarmando con ello á los habitantes y burlándose de la autoridad, que careciendo de fuerza competente de caballería no podía perseguir y castigar esas chusmas.....

La situación por el rumbo del Sur de dicho Estado se hacía cada vez más crítica y casi insostenible para el Poder reaccionario, no obstante los decantados triunfos referidos con tanta jactancia y desfachatez por sus asalariados aduladores; en esa virtud, "La Voluntad Nacional," en un largo artículo con relación al asunto, decía lo siguiente:

"Pero no son únicamente la ciudad de Matamoros y la Villa de Atlixco las víctimas del bandalismo, sino también Puebla que está resintiendo las consecuencias de la situación deplorable de aquellas poblaciones: el comercio ha disminuído notablemente, y la tranquilidad y conservación de la Capital, por lo menos en el estado que actualmente guarda, peligrarán con el tiempo, porque estrechando los bárbaros más y más el círculo sobre ésta con la posesión de las ciudades de que hablamos, podrán hostilizarla continuamente como lo hacen hoy, y lo han hecho con la que en el día es ocupada por la fuerza de Caamaño, y Puebla, por consiguiente, careciendo de la muralla que la defendía, quedará en la posición de Matamoros."

Seguía hablando de la paralización de los giros principales que constituyen la riqueza pública, y terminaba así:

"El Gobierno, pues, en virtud de las circunstancias de Matamoros y de las consecuencias trascendentales de aquélla, procurará, no lo dudamos, con la actividad que le caracteriza, poner remedio á los males indicados, estableciendo en aquella ciudad una fuerza competente que le garantice su tranquilidad y la libre de las hordas de los bárbaros que pretenden destruirla."

Las declaraciones que preceden, hechas por un periódico nada sospechoso, pintan al vivo la situación, y ponen de manifiesto la im-

potencia 'del Gobierno reaccionario para dominarla, y ello cuando apenas habían transcurrido unos cuantos meses de estar ejerciendo el Poder la facción tacubayista.

En el curso de nuestra narración seguiremos refiriendo hechos importantes, que vendrán á confirmar las aserciones del periódico conservador.



*Bertha J. J. J.*  
*B*